EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 275

¿QUÉ ES LA PAZ?

Algunos dicen que la paz es la ausencia de guerra y otros creen que es un equilibrio estable entre fuerzas adversarias, pero ambas definiciones son insuficientes. La paz es ser feliz en el orden bueno de Dios. Este tipo de paz es nuestro objetivo. Nos encontramos en el camino hacia la paz cuando contribuimos al mundo según el orden divino de justicia y caridad. Haciéndolo, además, nos ponemos al lado de aquellos que buscan la verdad desde la sinceridad de su corazón, que se preocupan justamente por el bien y la seguridad de sus hermanos o que regalan sin más su amor a los demás. En este caso, cuando promovemos los derechos de todos los seres humanos y los defendemos siempre, estamos actuando en el verdadero sentido querido por Dios.

Creo que es muy interesante esta definición sobre la paz.

Primero decir y subrayar que es insuficiente la definición del concepto de paz en un sentido negativo, o sea, la “no guerra”.

Obviamente la paz excluye la guerra, excluye el enfrentamiento, pero es insuficiente esa explicación. También es insuficiente la explicación de que la paz sea un recurso diplomático, un equilibrio, una mesa de negociación, aun cuando sea necesaria.

Los equilibrios, los esfuerzos diplomáticos son necesarios, pero pensar que eso es la paz, es también, una presentación muy reduccionista de lo que es la paz.

Para entender lo que es la paz, más bien hay que afirmarlo en positivo. Y entonces, ¿qué es la afirmación que hace este punto 275 ? La paz es gozar, dice aquí, ser feliz en el orden bueno de Dios.

Es decir, gozar del reino de Dios, gozar de la voluntad de la Dios, gozar de ello, disfrutarlo. Por lo tanto, no puede meramente ser explicada en el sentido de la carencia de lo malo. La paz no es que no ocurran cosas malas sino que la paz es ser capaz de gozar del bien, gozar del amor entre hermanos.

¿Recordáis que en alguna ocasión hemos dicho como Santo Tomás subraya que la virtud no está suficientemente consolidada hasta que uno no siente placer en la propia virtud? la virtud no está suficientemente consolidada cuando se reduce a rechazar el

mal, a ser una especie de resistencia de la voluntad frente al mal. La virtud para que esté bien consolida tiene que gozar con el bien, disfrutar con el bien (disfrutar)

Esto apliquémoslo a la paz. Por eso la paz y la alegría van tan unidas: paz y alegría.

¿Por qué? Porque esa alegría es un disfrutar del don de Dios, del bien común, del amor, del amor fraterno, de la justicia social, disfrutar de la justicia social.

Creo que es hermosa esta explicación sobre la paz.